



Juan Soriano | *El pez (detalle)* | 1988-1960 | Óleo sobre lienzo | 117.2 x 175.3 cm | Col. Museo Soumaya
En portada: Juan Soriano | *Retrato de Marek (detalle)* | Óleo sobre lienzo | 1976 | 63 x 75 cm | Col. FUNDACIÓN JUANSORIANO Y MAREK KELLERA C.


Sanborns


telcel



MUSEO
Soumaya

NOVIEMBRE 2006

JUAN SORIANO. SANTO Y SEÑA
DEL RIO: LA DIVA DE HOLLYWOOD

CUATRO CAUDILLOS

SIQUEIROS EN SALTILLO

RODIN EN TAMPICO



PIEZA DEL MES

OFRENDA DE MUERTOS A JUAN SORIANO

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Casi oculta por un arbusto florido, quizá una pequeña mimosa, que invade la jaula para ahogar a la muerte en una lluvia de oro.

ANDRÉ PIERRE DE MANDIARGUES

PARA FESTEJAR LA VIDA DE JUAN SORIANO, UNA DE SUS MUERTES.

Figurativos, abstractos, plenos de color, a lo largo de su carrera Soriano hace de la muerte un motivo muy vivo: *Naturaleza muerta con vaso y calavera*, *La visita azul*, *La muerte enjaulada* y *El espejo*, emergen del lienzo en una atmósfera onírica o plenas de luz.

El artista declaró, como acerca de muchas otras que *La muerte enjaulada* era su obra preferida. Después de su muerte, al mirar *La visita azul* Marek comentó de la calavera protagonista del cuadro: *parece salida de una ventana, pero la verdad, yo siempre he creído que son puertas*: al futuro, a la esperanza, al recuerdo.

Luego de la muerte del artista, Elena Poniatowska describe así de las pinturas de su entrañable amigo:

[...] las hiciste parte de tu muerte como esos esqueletos floreados y luminosos que pintaste a lo largo de tu vida, las calaveras que abrían la puerta de tu casa en París o la de tu ventana en México y te hacían visitas amarillas y azules para advertirte que sólo estamos aquí de paso y que pronto vendrían por ti. Mientras tanto las pintabas con mexicana confianza como te enseñaron dos mujeres excepcionales Elena Croce y María Zambrano cuyo aliento te acompañó siempre.

Hombre leve, que dice palabras como papalitos de colores, su obra será parte de los motivos de una ofrenda singular para Juan Soriano. De *La Sirena* a *La muerte enjaulada* en el vestíbulo de Museo Soumaya en Plaza Loreto, evocaremos ese *azulamarillomorado* que ahora nos envuelve para afrontar nuestra vida con cierta felicidad.

Juan Soriano | *La muerte enjaulada*
| Concebida en 1983. Impresión de 2001 | Serigrafía
| 100 x 80 cm | Col. Javier Hinojosa

JUAN SORIANO

SANTO Y SEÑA

EXPOSICIÓN TEMPORAL

INAUGURACIÓN 16 DE NOVIEMBRE

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

PERPETUO REBELDE, PARA SERGIO PITOL; *ENFANT TERRIBLE*, PARA CARLOS MONSIVÁIS; *DEMONIO DE OCUMICHO*, *LUZ DE BENGALA* y *ESPÍRITU DE LOS BOSQUES* PARA ELENA PONIATOWSKA; *NIÑO PERMANENTE*, *MUCHACHO DE MIL AÑOS* y *SANTO ENLOQUECIDO* PARA OCTAVIO PAZ; *UN HECHIZADO VUELTO MAGO A SU VEZ* PARA ALBERTO RUY SÁNCHEZ, **JUAN SORIANO** HA SIDO APRECIADO Y QUERIDO POR SU FIGURA DE HOMBRE LIBRE, CUYA OBRA ES EXPRESIÓN DE ESA LIBERTAD.



[1] Museo Soumaya dedica un homenaje a Soriano, a su presencia de artista y ser humano excepcional con una exposición de pinturas, esculturas y dibujos que refieren los principales momentos creativos del autor. Desde sus primeras obras que nos hablan de la **temprana disidencia** cuando advertía *Yo miro otras cosas distintas de las que dice ver mi maestro*. Periodo de fijación de *escenas primordiales* cuya fuente son la obra de Alfonso Michel y de Chucho Reyes, perdurable y patente, lo que le llevara a decir *Yo, de hecho, nunca me he salido del mundo de las esferas [de Chucho]*. Primera vocación donde presenciaremos las fuerza de los temas más constantes en su producción: autorretratos, como el realizado para el homenaje a Marte R. Gómez en 1946; retratos como *Diego de Mesa con perro* de 1948; además de el excepcional *San Jerónimo* de 1942, y ejemplos de cuadros con varios personajes como el de las *Bañistas* de 1945 .

Una selección de obras del **periodo abstracto** darán cuenta de la afición experimental de Soriano. Cuadros emblemáticos como *Apolo* y *las musas* y los dedicados a Lupe Marín, así como las telas llenas de emoción colorística relatan su incursión en la vanguardia pictórica. Paisajes marinos, peces luminosos, una capilla pletórica de amarillos y rojos. Pintura moderna, soltura, imágenes alucinantes. La no-figuración como camino de exaltación libertaria.

2

[2]



Hacia los años setenta veremos en el pintor su **vuelta a la figuración** con un tratamiento del color como plenitud sin más; *color que aspira en sí mismo a una cosmogonía*, dice Juan García Ponce y etapa en donde, para muchos, se ha hecho dueño de la pintura: *Tres mujeres*, *Retrato de Marek*, y *Apolo con peces*, junto con la famosa *La muerte enjaulada* y *La palmera* relatan plásticamente ese contenido onírico que algunos de sus observadores han visto y en palabras del pintor será un simple: *ese yo me dejo llevar*.

Un aspecto poco conocido del autor y del que podremos disfrutar en esta puesta para el público son sus trabajos realizados para el proyecto **Poesía en voz alta** que junto con Juan José Arreola, Octavio Paz, Leonora Carrington y León Felipe ocupara parte de su labor de 1956 a 1963, con diseños para programas, escenografías y vestuarios de algunas de las obras teatrales más sentidas en las que intervino: *Electra*, *La cena del rey Baltasar*, y *Las criadas*.

A lo largo de la exposición tendremos representada aquella actividad que tanto entusiasmó a Juan Soriano: **la escultura**: *La paloma*, *Dañe*, *Luna* y *Sirena*, entre

otras, jugarán a la ronda en salas de Museo Soumaya y en la nave mayor de Plaza Loreto.

Lo dice bien García Ponce cuando escribe que *Juan Soriano pertenece a la categoría, sin clasificación posible, de los pintores absolutamente singulares*. Soriano nos legó la figura de un artista sencillo y pleno. Tal vez por ello se sentía ave y Octavio Paz lo descubrió cuando le dijo *Pájaro disfrazado de humano*. Presentamos algo de los vuelos de este excepcional autor. Ahora, *Juan Soriano, el pájaro entumido de ayer, se ha echado a volar [...]* *Está en pleno vuelo*.



[1] Juan Soriano | **La paloma** | Bronce con pátina negra y dorada | 1989 | 39 x 36.5 x 26 | Col. particular

[2] Juan Soriano | **Sexto programa de Poesía en voz alta** Invitación de *Las criadas* de Jean Genet que se presentó en el Teatro Fábregas | Tinta y lápiz sobre papel | 1958 | 26.3 x 19.7 cm | Col. Fundación Juan Soriano y Marek Keller, A.C.

[3] Juan Soriano | **Las bañistas** | Gouache sobre tabla | 1945 | 61 x 60 cm | Col. Museo Soumaya

3



CONDUMEX EN MUSEO SOUMAYA

del Río

LA DIVA MEXICANA DE HOLLYWOOD

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

En una de las familias más importantes de la aristocracia porfiriana nació Dolores Asúnsolo López Negrete. Afectada por los ataques villistas en la Revolución, a principios del siglo pasado, se trasladó de Durango a la Ciudad de México, y más tarde, por un tiempo, a los Estados Unidos.

El investigador Enrique Cueto aseveró que, *desde muy pequeña demostró aptitudes para la danza, arte que la daría a conocer entre el selecto grupo social en el que se desenvolvía. Fue precisamente en un recital donde la joven Dolores conoció a Jaime Martínez del Río, un refinado y culto heredero, con quien contrajo nupcias tan solo dos meses después.*

La realización de eventos con carácter benéfico los unió durante largo tiempo. Dolores y Jaime, mantuvieron un noviazgo que derivaría en su enlace civil y religioso el 11 de abril de 1921.

Del archivo documental más completo de la actriz, el Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX conserva estos

testimonios fotográficos, que dan cuenta de los versos que le dedicara Octavio Paz:

*Ya te miro con los ojos
cuando los cierro te miro
y en mi pecho te aprisiono
con cerrojos de suspiro.*

El enamorado al ver a la *Mujer en el volcán* —como la nombrara Paco Ignacio Taibo I— vestida de novia, continuó:

*Nunca mis labios te nombran
Tu nombre son los latidos
Y tus sílabas la sangre
De mi corazón partido.*

La elegancia de la futura diva del cine nacional se distingue en esta fotografía del fondo MXXIV-3, en la que luce un traje diseñado por el artista Roberto Montenegro. El maestro fue autor del programa inaugural que se llevó a cabo en el Teatro Esperanza Iris el 21 de julio de 1920, en el cual Dolores

participó durante la fiesta organizada por un grupo de aficionados a favor del Asilo Dauverre.

[2]



Sobre la boda, la investigadora Josefina Moguel apuntó: [...] *El convivio fue adornado con un extraordinario menú de alta cocina francesa que permaneció en el recuerdo con las firmas de los más cercanos familiares.* Este peculiar documento también se encuentra en resguardo del Centro de Estudios en el fondo DCXXIII. Los platillos que se sirvieron en los esponsales fueron: huevos con trufas, pescado asado, filete de ternera cocido a la *Perigueus* [sic], pollo asado, ensalada *Rachel*, variedad de frutas, repostería y café negro.

ESTRELLA DE MÉXICO, ESTRELLA DEL MUNDO

Para su público, los "mitos" del cine [...] son puentes de entendimiento, rostros y figuras privilegiadas que asumen la biografía colectiva, encarnaciones de experiencias pasadas y presentes. Dolores del Río evoca el apogeo y la distancia emotiva que existe entre la [...] leyenda y la realidad.

[3]

[4]

CARLOS MONSIVÁIS



En la California que William Randolph Hearst desarrolló como la capital cinematográfica del orbe, la actriz conoció al crítico Adolfo Best Maugard, quien la presentó con el director y productor de cine Edwing Carewe. Como indica el investigador Álvaro Vázquez Mantecón, ante la persuasión de la actriz [...] Carewe convenció a la pareja de abandonar su bucólica vida en la capital mexicana y emigrar a Hollywood, en donde Dolores se convertiría [...] en la princesa de la pantalla de plata.

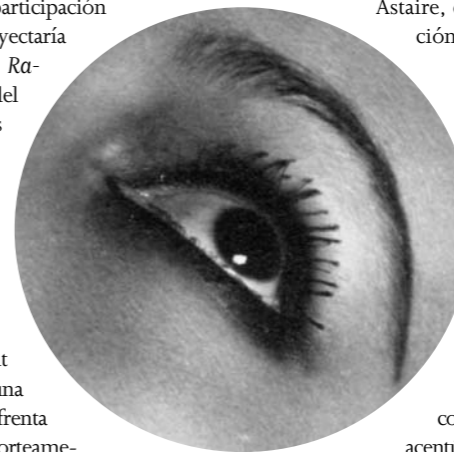
La ascendente carrera artística de Dolores Del Río —quien como señala el sociólogo Carlos Martínez Assad siempre escribió su nombre sin acento, acorde a las grafías en inglés— comenzó en 1925 con su participación en la película *Johanna*, y se proyectaría internacionalmente gracias al film *Ramona* de 1928. Las innovaciones del cine sonoro olvidaban a las famosas Marion Davies, Barbara Lamarr y Theda Bara, al tiempo que artistas como Joan Crawford, Katharine Hepburn y Bette Davis llegaban al público con el impacto simultáneo de su voz y su imagen.

Inspirada en la novela de Helen Hunt Jackson, *Ramona* relata la vida de una mujer latina en California que se enfrenta a la difícil inserción en la sociedad norteamericana, ajena a la apertura hacia los grupos raciales distintos al anglosajón. El papel de la cautivadora joven representa uno de los primeros retratos costumbristas de los pobladores con origen hispano en los Estados Unidos durante la primera posguerra. En esta fotografía, la diva parece emerger de una estampa antigua, desde la que nos mira con una mezcla de encanto y seducción, en palabras del investigador Héctor Palhares Meza.

En la cinta estadounidense de 1933 *Flying Down to Rio* (*Volando hacia Río*), del director Thornton Freeland, Dolores cautivó a la crítica como Belinha de Rezende o Belinda Da Rozando. La comedia musical de romance narra la historia de un triángulo amoroso que tuvo como escenario las paradisíacas bahías brasileñas. Gene Raymond, en el papel de Roger Bond como el icono del casanova hollywoodense, se rinde a los encantos de la bellísima Belinha, ya comprometida con Julio Ribeiro, rol interpretado por Raul Roulien.

La actriz mexicana participó junto con con Emilio "Indio"

Fernández —futuro director de cine que apareció como extra en este filme— y con una de las más entrañables parejas de baile en la historia del cine, Ginger Rogers y Fred Astaire, quienes debutaron al ritmo de la canción *Carioca*.



La película fue nominada para los premios *Oscar* por su calidad musical. La interpretación de Belinha de Rezende le brindó a Dolores Del Río la oportunidad de protagonizar, tan sólo un año más tarde, cintas como *Madame DuBarry* y *Wonder Bar*. Durante la filmación de *Flying Down to Rio*, se retrató en numerosas ocasiones. En esta plata-gelatina, tomada en ángulo medio, la diva aparece en primer plano con un elegante movimiento de cuello que acentúa su garbo. Una caligrafía segura y estilizada expresa el agradecimiento a su admirador Lew Riley, quien donó este autógrafo a petición de don Felipe Garza Beraza al CEHM CONDUMEX. Thornton Freeland diría sobre la estrella que [...] *fue la intérprete latina que iluminó con su sonrisa a los Estados Unidos.* En esta fotografía, la primerísima actriz simplemente apuntó: *Gratefully Dolores Del Río.*

[1] Anónimo | **Fotografía autografiada de Dolores Del Río (1904-1983)** | 1933 | Plata sobre gelatina
| Col. Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX

[2] Carlos Lazo de la Vega | **Retrato de Dolores Del Río (1904-1983) vestida de novia** | 11 de abril de 1921
| Plata sobre gelatina | 25.3 x 20.5 cm
| Col. Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX

[3] **Menú del enlace matrimonial de Jaime y Dolores**
| 11 de abril de 1921 | Lápiz y tinta sobre papel
| 15.5 x 10.1 cm | Col. Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX

[4] Miguel Covarrubias | **Adolfo Best Maugard**
| Sin fecha | *Gouache* sobre papel | 12.5 x 18 cm
| Colección Museo del Estanquillo

ADIÓS A MI TEATRITO O DE VUELTA AL TEMPLO DE VANIDAD

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Sabiendo que mis padres y mis hermanas iban una noche al teatro, me propuse hacer en el mío, una gran función y que esta fuera al beneficio de Hermenegilda. Para ponerlo en práctica, mandé comprar papel dorado y de colores, con los cuales fabriqué guirlan/das que coloque en el cuarto adonde estaba mi teatro, luego pedi á mi padre algu/nos cabos de sus velas de esperma¹ y con unas cuantas yerbas [...] regué el Suelo y la entrada del cuarto. Como queria yo hacer una función gran/diosa, me ocurrió vestir de [tachado] á Hermene/gilda de Reina, ¿pero que reina podia repre/sentar, con su modesto vestido de percal² [...]? Era preciso vestirla elegantemente, ponerle una cola, un manto, una corona. "Vamos á ver, me dije, si por fortuna encuentras las llaves del ropero de mi madre". Hise mi inspeccion rejistré aqui y allá, y por fin di con ellas! [...] lla/mé a Hermenegilda, y entre ella, y yo fuimos a escoger lo que mas nos agradaba [...] Los vestidos eran muy grandes y no nos convenian, veamos los abrigos, habia uno de terciopelo azul forrado con piel de Chinchilla³, ese era muy caliente. "Tomemos entonces los chales chinos" "Si, Si, dijo Herme/negilda, con uno me hago la cola, y con el otro el manto." Opte por aquello y vestí a la reina [...] Viendo a la reina tan lujosa quise yo tambien embellecerme [...] me encontré con un rico chal de ca/chemira de la India, de ocho puntas de color rojo y con una ancha franja de colores [...] Con estos ricos trajes, nos dirijimos al cuarto adonde estaba el teatro, al entrar [...] dos hermanitas de Hermenegilda, y un hermano de mi nana Clara [...] componían el público gritaban vivas y co/locada la reina en su asiento comensó la función [...] En los entreactos pasa/ba yo soletas y conñites, lo que hacía todo mas ameno [...] Estando en lo mas alegre de la fiesta, oimos el ruido del coche que entra/ba

al patio de la casa, era mi madre que volvía sola al oír su voz, hubo un momento de terror, y luego una fuga general, y un salvese quien pueda; apagué las velas del teatro [...] llegué á mi cuarto y allí me metí con la reina debajo de la cama. [...] Yo sudaba frío y hubiera querido que me tragara la tierra me/jor que el que mi madre me sacara de mí escondite [...] Finalmente dieron con nosotras, y salimos de allí mas muertas que vivas. Mi nana recibio una famosa filípica⁴, y á mi, me impuso mi madre el doloroso castigo de quitarme mi teatro que nunca volvi a ver. En cuanto a Hermenegilda se le pro/hibio subir a jugar con miso, y se pasaron se/manas sin que pudiera yo hablar. ¡Cuántas lágrimas lloré viendome privada de mi teatrillo [...]! Adios, Redoma encantada⁵, Adios Brujas y Diablos y todos los personajes que ya [no] volveria yo á ver.

Entre travesuras y fiesta se entretejía la historia de un país al que la sociedad mexicana de la segunda mitad del siglo XIX, asumió dividido entre dos posturas políticas: los liberales (partidarios del régimen republicano de don Benito Juárez) y los conservadores (ligados a la monarquía). La familia Lombardo fue perseguida por los juaristas. La futura señora de Miramón tuvo que esconderse, pero con su carácter recio y decidido, incluso participó en una conspiración...

Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón, "Capítulo II": Mi adolescencia, Tenancingo, Querétaro, vuelta á México", Fondo DCCCH-2, T. 1, 1859-1917, Colección del Centro de Estudios de Historia de México CONDEMEX. La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario.



¹Sustancia grasa que se extrae de las cavidades del cráneo del cachalote, empleada para hacer velas y algunos medicamentos. ²Tela de algodón de escaso precio. ³La piel de color gris del roedor americano, es de gran estima para forros y guarniciones de vestidos de abrigo muy difundida entre la aristocracia mexicana desde mediados del siglo XIX. ⁴Aunque Concepción Lombardo omitió la tilde, refiere a la filípica, que es un discurso o censura severa. ⁵Probablemente se refiere aquí a *La redoma encantada*, comedia mágica en cuatro actos en prosa y verso. Este género literario dramático tuvo su auge en Europa después del teatro barroco y llegó a América hacia 1830. La obra fue escrita por Eugenio Hartzzenbusch en 1839 y se representó en México en selecciones de texto durante la década de los 50 del siglo XIX.

CUATRO CAUDILLOS REVOLUCIONARIOS

HÉCTOR PALHARES MEZA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

La Revolución Mexicana se comprende, por muchos ángulos, a través de la personalidad de sus hacedores

DAVID A. BRADING



Los retratos de Francisco León de la Barra, Francisco I. Madero, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón resultan emblemáticos para abordar el complejo proceso revolucionario mexicano; cuatro personajes que encarnaron las etapas del levantamiento. La imagen, apunta el investigador Eugenio Lamk: [...] *codifica y decodifica lo que media entre el espectador y el retratado, como si se tratase de un artificio que desvela algo más del que nos mira.*

Del acervo de cuatrocientas fotografías de Daniel Liebsohn en Museo Soumaya, se encuentran retratos eróticos, de niños, toreros y artistas, que dan cuenta de los usos y costumbres en nuestro país durante el siglo XIX y principios del XX.

El rubro que se refiere a la Revolución presenta los escenarios, personalidades y hechos históricos que intervinieron en el ocaso de la dictadura porfiriana y en la génesis del México contemporáneo.

Una plata-gelatina muestra a Francisco León de la Barra (1863-1939), en primer plano, luciendo con garbo y distinción un traje y sombrero de copa. El abogado experto en derecho internacional fue embajador mexi-

[2]



cano en distintos países de Sudamérica. Además, como representante de la *Conferencia de Paz* en La Haya, don Francisco ganó un prestigio que lo llevó primero a formar parte del gabinete porfiriano como secretario de Relaciones Exteriores, y luego de la renuncia del mandatario en 1911, a ocupar el interinato, del 26 de mayo hasta el 6 de noviembre de ese mismo año. Por el triunfo del nuevo gobierno antirreeleccionista, el destacado funcionario se convirtió en gobernador del Estado de México, y finalmente se trasladó a Europa para seguir con su carrera internacional. Murió en Biarritz, Francia, en 1939. Su participación en la historia mexicana del siglo pasado lo identifica como el enlace del Antiguo Régimen con la era revolucionaria.

También en plata-gelatina fue retratado don Francisco I. Madero (1873-1913), presidente de México durante casi dos años. Su familia era de origen portugués —de ahí que el apellido sea una derivación del vocablo lusitano madeiro—. El futuro gobernante estudió comercio y agricultura en Maryland, París y Berkeley, consecutivamente. A principios de siglo contrajo nupcias con Sara Pérez, su compañera y fiel seguidora en las difíciles incursiones dentro de la política nacional. Hacia 1909, en franca oposición a la dictadura porfiriana, fundó el Partido Antirreeleccionista, lo que le costó ser encarcelado en San Luis Potosí bajo el cargo de conato de *rebelión y ultraje a las autoridades*. Luego de fugarse de prisión, escribió en los Estados Unidos —país que le dio asilo político mientras elaboraba su estrategia revolucionaria— el célebre *Plan de San Luis*. Este fue el primero de los muchos que se promulgaron durante el conflicto armado. En él, Madero llamaba al levantamiento para el día 20 de noviembre de 1910 en punto de las seis de la tarde. Jesús Silva Herzog refiere sobre este hecho que: [...] *Catarino Benavides y una decena de individuos mal armados acudieron a la cita del presidente Madero. Iniciaba así, de una forma paradójica, la Revolución Mexicana.*

10

Aunque el gobierno maderista logró poner fin al régimen de Díaz, tuvo poca identificación con las clases marginadas. Se trataba más bien de un proyecto político que abanderaba la causa de la burguesía hacendaria, debido a los privilegios y concesiones que el presidente otorgó exclusivamente a la aristocracia más cercana a él, como el célebre caso de los *Científicos*. Madero eligió a Victoriano Huerta para sofocar las sublevaciones de los campesinos sureños, quienes eran acaudillados por el general Emiliano Zapata. Junto con Félix Díaz, sobrino del expresidente, y el embajador norteamericano Henry Lane Wilson, Huerta encabezó el llamado Cuartelazo de la Ciudadela, complot que derivó en los asesinatos de don Francisco y del vicepresidente José María Pino Suárez, en febrero de 1913. Con su ejecución detrás del Palacio Negro de Lecumberri —como se le conocía a la temible cárcel—, llegaba a su fin el proyecto maderista.

Barón de Cuatro Ciénegas fue el epíteto de Venustiano Carranza (1859-1920). Fotografiado con traje militar y sombrero en mano, aparece con un grupo de correligionarios. Miembro de una acomodada familia de Coahuila, estudió en el *Ateneo Fuente* de la ciudad de Saltillo. Fue gobernador de su estado natal y ocupó la curul como diputado. Apoyó al presidente Madero en la reorganización del país y, tras la muerte de éste, formuló el *Plan de Guadalupe*, en el cual desconocía la gestión ilegítima de Victoriano Huerta y se auto-nombraba Primer Jefe del Ejército Constitucionalista. El documento original permaneció oculto por muchos años, en la pata de la cama de latón de la señorita Julia Carranza —hija de don Venustiano—, en la residencia que ambos ocuparon en la calle de Río Lerma. Como presidente de la nación, hacia 1914, Carranza buscó poner fin a las crisis políticas de México, encabezando un orden legal por medio de la Constitución de 1917, que se promulgó en el Teatro de la República de Querétaro. Aunque la carta magna definía, entre otras cosas, las nuevas relaciones obrero-patronales, así como



[3]

las grandes reformas en materia de educación y repartimiento agrario, el proletariado y los campesinos seguían con los lastres de la marginación y el expolio del antiguo régimen, por ello no se sintieron realmente considerados por el gobierno carrancista. El presidente murió asesinado durante el asalto a la choza donde pasaba la noche en Tlaxcalaltongo, Puebla, el 21 de mayo de 1920.

11

[4]



Obregón había sido secretario de Guerra y Marina durante la revolución, y partidario del carrancismo. Luego de entrar en disputa con don Venustiano, se levantó en armas contra él a través del Plan de Agua Prieta. Como presidente, se abocó a las transformaciones agrarias y consolidó la creación de sindicatos; además apoyó las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos. Por su actitud en contra de la Iglesia, fue asesinado por José de León Toral en el restaurante *La Bombilla* de San Ángel en 1928, cuando estaba a punto de reelegirse para la presidencia.

Los rostros y miradas de cada uno de estos cuatro personajes dan cuenta del nacimiento del México moderno.



La última imagen corresponde a otro caudillo de la fase final del conflicto armado, la llamada *Revolución sonorense*: el general Álvaro Obregón (1880-1928). El que fuera mandatario de nuestro país aparece sentado y sin su brazo derecho perdido durante la batalla de Celaya de 1915 en contra de los villistas. Se dice que cuando le preguntaron cómo había recuperado su extremidad en pleno campo, el presidente respondió: *Pedí que lanzaran una moneda al aire, y fue mi brazo quien se levantó para alcanzarla.*

[1] Agustín Víctor Casasola | Don Francisco León de la Barra
c. 1911 | Plata sobre gelatina | 13 x 8.2 cm

[2] Agustín Víctor Casasola | Don Francisco I. Madero
c. 1912 | Plata sobre gelatina | 12.7 x 8.3 cm

[3] Agustín Víctor Casasola | Don Venustiano Carranza
c. 1917 | Plata sobre gelatina | 11.1 x 6.8 cm

[4] Agustín Víctor Casasola | General Álvaro Obregón
c. 1920 | Plata sobre gelatina | 11.6 x 7.2 cm

SIQUEIROS

LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

CENTRO CULTURAL VITO ALESSIO ROBLES

del 21 de noviembre de 2006 al 18 de febrero de 2007



En 1577, los españoles encabezados por el capitán Alberto del Canto fundaron la **Villa de Santiago del Saltillo**. Desde su ocupación por grupos de tradición teotihuacana, Saltillo se consolidaría como uno de los centros empresariales más importantes del norte del país. La actividad en la región ha crecido debido a las magníficas condiciones geográficas, la rica vegetación, las ciénegas y los numerosos manantiales.

1960 a 1964, como **El padre de la primera víctima de la huelga de Cananea** (1961), y **El verdugo** (1962), en los que plasmó la violencia del encierro en Lecumberri.

Ocho piezas preparatorias para su proyecto más famoso, y el que ocuparía, a partir de 1965, el resto de su vida: **La marcha de la humanidad en América Latina hacia el Cosmos. Miseria y Ciencia** para el Polyforum Cultural, auspiciado por don Manuel Suárez y Suárez, entre ellas destacan **El hechicero** (1967) y **Nostalgia espacial** (1969).

La muestra será acogida por un espacio amigo: el **Centro Cultural Vito Alessio Robles**. Su valiosa biblioteca es conformada por dos fondos de saltilenses especializados en historia de México: el del ingeniero Vito Alessio Robles y el de Oscar Dávila.

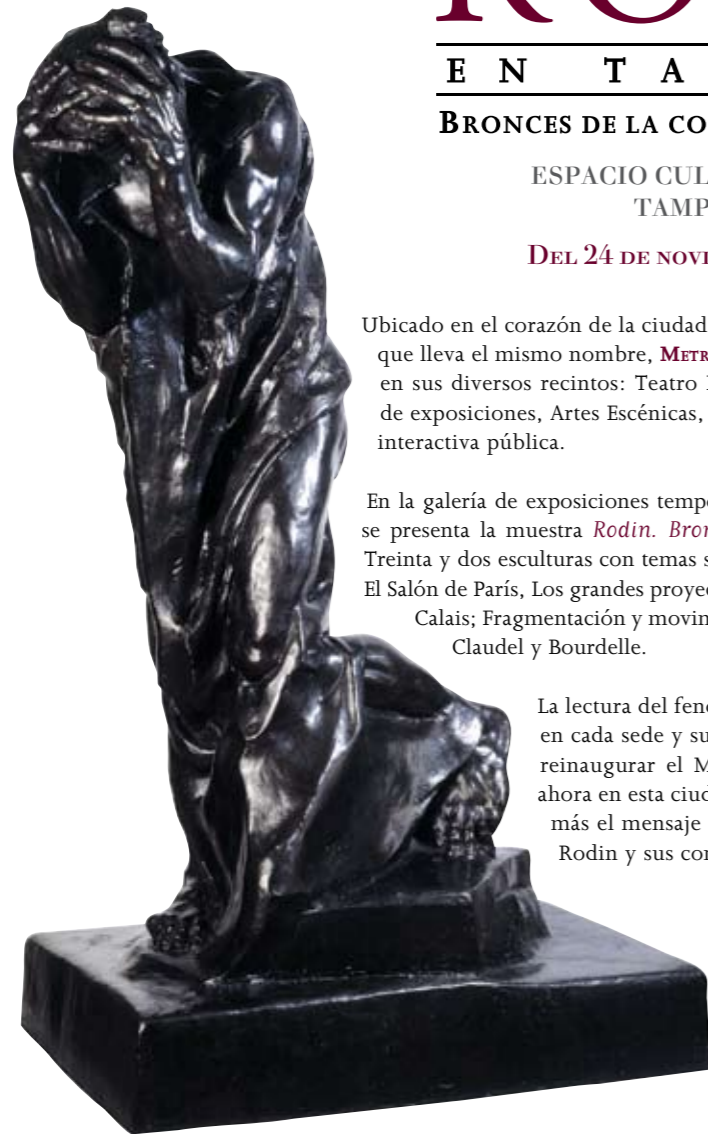
Del 21 de noviembre de 2006 al 18 de febrero de 2007, el público norteño disfrutará la exposición **Siqueiros. La colección de Museo Soumaya**. El espíritu revolucionario del muralista mexicano se aprecia ya en obras tempranas como el retrato de **Carlos Orozco Romero** (1918) o el fascinante óleo **Niña viva, niña muerta** (1926). El recorrido en temas y técnicas revela la incansable búsqueda del artista por **nuevas formas de expresión**. Concurran creaciones del último periodo de Siqueiros en la **cárcel** de

El sitio ha acogido recientemente la colección de biombos de Museo Soumaya **Viento detenido** y ahora recibe la fuerza revolucionaria del maestro **David Alfaro Siqueiros**.

David Alfaro Siqueiros (Ciudad de México, México, 1896 – Cuernavaca, Morelos, México, 1974)

Retrato de niña viva, niña muerta

| 1931 | Óleo sobre yute | 100 x 75.5 cm



RODIN

E N T A M A U L I P A S

BRONCES DE LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

ESPACIO CULTURAL METROPOLITANO
TAMPICO, TAMAULIPAS

DEL 24 DE NOVIEMBRE AL 18 DE FEBRERO DE 2007

Ubicado en el corazón de la ciudad de Tampico, rodeado del espléndido parque que lleva el mismo nombre, **METRO** cumple tres años con una actividad intensa en sus diversos recintos: Teatro Metropolitano, Teatro Experimental, Galería de exposiciones, Artes Escénicas, Museo de la Cultura Huasteca y la Biblioteca interactiva pública.

En la galería de exposiciones temporales de este Espacio Cultural Metropolitano se presenta la muestra *Rodin. Bronces de la colección de Museo Soumaya*. Treinta y dos esculturas con temas significativos de la creación del genio francés: El Salón de París, Los grandes proyectos: La puerta del infierno y Los burgueses de Calais; Fragmentación y movimiento; Retrato; Los alumnos, con escultura de Claudel y Bourdelle.

La lectura del fenómeno artístico adquiere nuevos significados en cada sede y sus visitantes. La muestra viene de Panamá, de reinaugar el Museo Antropológico Reina Torres de Arúz; ahora en esta ciudad del norte de nuestro país, expone una vez más el mensaje de modernidad y expresividad de la obra de Rodin y sus contemporáneos.

Auguste Rodin | *Andrieu d'Andres*
| 1890 | Bronce con pátina café y verde
| 198 x 132 x 94.5 cm

MUSEO SOUMAYA EXPOSICIONES

SAN FRANCISCO DE ASÍS

La humildad y el desapego a los bienes materiales fueron el ideal evangélico que promovió la iglesia a través de las órdenes mendicantes. En 1209, bajo el pontificado de Inocencio III, nació la Orden de los Hermanos Menores en el norte de la actual Italia. Bernardote de Asís –quien por su conocimiento del francés era llamado *Il Francesco*– había escuchado las santas palabras: *Vivir en obediencia, en castidad y sin bienes propios siguiendo la doctrina y las huellas de nuestro Señor Jesucristo quien dice: "Si quieres ser perfecto, anda y vende cuanto posees y dáselo a los pobres: luego ven y sígueme"*.

En esta muestra se reúnen, a través de más de 30 obras, grandes artistas como *EL GRECO*, *ZURBARÁN*, *FILIPPO VITALE* Y *TREVISANI*, entre otros. Dos emociones estéticas: la occidental y la del Nuevo Mundo a través de los Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos de los siglos XVII al XIX, en lienzo, marfil o cobre de pinturas, esculturas y relicarios, que evocan las palabras del santo de Asís: *Alabad y bendecid a mi buen Señor / y dadle gracias y servidlo con gran humildad*.



Filippo Vitale, atribuido | *San Francisco en meditación*
| Primera mitad del siglo XVII
| Óleo sobre tabla | 103 x 76.5 cm

ANTIGUOS MAESTROS NOVOHISPANOS

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas; maestros como Juan Correa, Miguel Cabrera, Nicolás Enriquez y José de Páez entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos artistas anónimos que en enconchados y óleos dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.



Juan Sánchez Salmerón | *San Mateo Evangelista*
| Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112.5 cm



Juan Sánchez Salmerón | *San Lucas Evangelista*
| Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112 cm



Juan Sánchez Salmerón | *San Marcos Evangelista*
| Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84.5 x 112 cm



Juan Sánchez Salmerón | *San Juan Evangelista*
| Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112 cm

RETRATO Y PAISAJE MEXICANOS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX neoclásico y romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Löhr y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, encabezada por los maestros Luis Coto y el extraordinario José María Velasco.



Luis Coto y Maldonado
| *Puente de Panzacola (Basado en el cuadro de Eugenio Landesio)*
| c. 1861 | Óleo sobre lienzo | 50 x 64 cm

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. La colección más importante del autor fuera de Francia, nos lleva por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Courbet y el Impresionismo de Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gauguin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Dufy, Chagall, Miró, Ernst, Vlaminck y Dalí.



Auguste Rodin
| *El beso del fantasma y la doncella (o El Sueño)*
| 1880 | Marmol blanco | 31 x 49.3 x 27.9 cm



Francisco Toledo | *Elejante* | c. 1978
| Gouache y collage sobre papel amate | 79 x 41.7 cm

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Ruelas, Juan Soriano y Francisco Toledo.

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel • Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo de acceso:** \$10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros con credencial: \$5.00. Adultos mayores, personas con capacidades diferentes y menores de 12 años: sin costo.

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx
Publicación gratuita

EDICIÓN Museo Soumaya COORDINACIÓN Minerva Mogollán
FOTOGRAFÍA Javier Hinojosa DISEÑO G. Serrano IMPRESIÓN Galas de México